

**Estado del arte sobre la relación entre lo político y las expresiones
artísticas en los jóvenes de Medellín desde la perspectiva de la psicología
social crítica**

Artículo de revista

Autoras:

Manuela Castro Rúa

Juanita Ceballos Betancourt

Maria Sylvana Franco Arango

Camila Martínez Restrepo

Evelyn Moreno Torres

Asesor:

Manuel Eduardo López García

Psicología

Facultad de psicología y ciencias sociales

Medellín

2020

Estado del arte sobre la relación entre lo político y las expresiones artísticas en los jóvenes de Medellín desde la perspectiva de la psicología social crítica.

Relationship between the political and artistic expressions in Medellín's youth from the perspective of critical social psychology.

Manuela Castro Rúa, Juanita Ceballos Betancourt, María Sylvana Franco Arango, Camila Martínez Restrepo, Evelyn Moreno Torres. Facultad de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó.

Resumen

La investigación previamente realizada aportará a la comprensión de la relación entre lo político y las expresiones artísticas en los y las jóvenes de Medellín desde la perspectiva de la psicología social crítica. Desde la mirada de estudiantes de psicología de la Universidad Católica Luis Amigó, para su proceso de formación académica e investigativa, en el transcurso del año 2019 a 2020. Partiendo del enfoque cualitativo, específicamente de la modalidad estado del arte, analizando categorías con una postura crítica a través de autores como Ignacio Martín Baró, Maritza Montero y Pablo Fernández Christlieb.

Se encontró que la juventud ha sido construida socioculturalmente acorde al contexto que le rodea, y que los y las jóvenes han encontrado en las expresiones artísticas una herramienta con un gran potencial transformador y de denuncia, buscando una mirada crítica de lo político a partir de la reconfiguración de vínculos, redes y núcleos sociales, sin embargo, no se halló algún análisis a profundidad de este fenómeno desde la psicología social crítica.

Se concluyó que las expresiones artísticas de los jóvenes emergen acorde a un contexto y con ello se constituyen las nuevas percepciones de la realidad. Además, se puntualiza sobre la importancia de empezar a construir conocimiento en torno a este fenómeno desde la perspectiva de la psicología social crítica, pues sus planteamientos podrían llegar a fortalecer las relaciones de poder que se movilizan a partir de las expresiones artísticas de los jóvenes en Medellín.

Palabras clave: Juventud, arte, expresiones artísticas, política, psicología social y crítica

Abstract

The research previously carried out will contribute to the understanding of the relationship between politics and artistic expressions in Medellín's youth from the perspective of critical social psychology. From the perspective of psychology students at the Catholic University Luis Amigó, for their academic and investigative training process, from 2019 to 2020. Starting from the qualitative approach, specifically from the state of art modality, analyzing categories with a posture criticism through authors such as Ignacio Martín Baró, Maritza Montero and Pablo Fernández Christlieb.

It was found that youth has been socioculturally built according to the context that surrounds it, and that young people have found in artistic expressions a tool with great potential for transformation and denunciation, seeking a critical view of the political from the reconfiguration of links, networks and social nuclei, however, no in-depth analysis of this phenomenon was found from critical social psychology.

It was concluded that the artistic expressions of young people emerge according to a context and with it the new perceptions of reality are constituted. It also points out the importance of starting to build knowledge about this phenomenon from the perspective of critical social psychology, since its approaches could eventually strengthen the power relations that are mobilized from the artistic expressions of young people in Medellín.

Keywords: Youth, art, artistic expressions, political, social psychology and critical.

Introducción

El presente artículo da cuenta de los resultados del estado del arte a partir de una reflexión previa respecto a las expresiones artísticas, lo político, los jóvenes y la psicología social crítica, en el contexto de Medellín, una ciudad caracterizada por las personas amables y el sistema de transporte público, así como por la violencia y la inequidad socioeconómica, con protagonismo de los jóvenes en todas sus dinámicas, y expresiones artísticas que constantemente buscan hablar sobre lo que los rodea, la relación con el otro como base de lo político, y la psicología social crítica como una disciplina aún distante de esta realidad.

El ser humano desde la antigüedad se ha expresado artísticamente con diferentes propósitos, en forma de ritual, como decoración, o como una vía de comunicación frente a las realidades vivenciadas, mostrando lo que ocurre socialmente, utilizando esto como una herramienta para manifestar el punto de vista de sí mismos y los demás, transformando con el tiempo estas expresiones en una especie de denuncia colectiva, como lo nombra Reguillo (citado en Agudelo et al., 2013) en un “[...] lugar metodológico en el cual se interroga la realidad [...]” (p. 593)

Las expresiones artísticas toman más fuerza con la participación de la juventud en las décadas de los 70’ y 90’ con los diferentes movimientos sociales y manifestaciones que pretendían modificar la mirada que se tenía frente a los jóvenes buscan influir en la cultura, es de esta manera que desde la colectividad se convierte en la actualidad en una forma de expresión de lo político. Según Yúdice, Bayardo-Lacarrieu & Kliksberg (citados en Infantino, 2017) en Latinoamérica los jóvenes realizan dichas expresiones inicialmente como una forma diferente de posicionarse en su realidad, y eventualmente como una voz de resistencia desde lo político, asumiendo una posición crítica frente a la desigualdad, sin señalar una causa que la origine. (p. 77)

A partir de los antecedentes, se pudo evidenciar que existen varias investigaciones acerca de la relación entre las expresiones artísticas de los jóvenes en lo político, pero no abordadas desde la psicología social crítica, la cual podría fundamentar teóricamente las dinámicas que se desarrollan en torno al tema. Indagando un poco al interior de Latinoamérica, se halla en Colombia, según lo dicho por Ospina et al. (2011), una postura en los jóvenes que se expresan artísticamente similar a la de los jóvenes latinoamericanos, pues se preguntan sobre la desigualdad en su entorno, pero además cuestionan la relación de dicha desigualdad con los sistemas de poder establecidos desde la institucionalidad.

Finalmente al adentrarse en el contexto colombiano, específicamente en Medellín, algunos autores (Sánchez & Tabares, 2016) y (Ospina et al., 2011) postulan que los colectivos de jóvenes se hallan en un punto intermedio entre la posición latinoamericana que no señala causas específicas y la posición colombiana que acusa al sistema como causa puntual de la desigualdad; en la capital de Antioquia los jóvenes proponen las expresiones artísticas como una postura en lo político que aporta a movilizar las estructuras de poder preestablecidas.

Tener información sobre la relación de estos fenómenos en torno a la perspectiva de la psicología social crítica se considera relevante principalmente porque no se han hallado indagaciones teóricas explícitas desde esa disciplina que se articulen a esta relación, y además se considera importante aportar en la mitigación de la estigmatización frente a las diferentes miradas de la sociedad sobre la juventud, teniendo en cuenta que los jóvenes al utilizar las expresiones artísticas como manifestación de lo político, buscan no sólo posicionarse como sujetos políticos frente a unas dinámicas socioeconómicas y políticas con las que no están siempre de acuerdo, sino que a la par buscan movilizar la mirada problematizadora que suele tener la sociedad que aún hoy continúa subestimándolos.

Diseño metodológico

Comprender las expresiones artísticas de los jóvenes y su relación con lo político supone una mirada integral de lo que acontece en los diferentes contextos socioculturales, teniendo en cuenta las experiencias de los individuos en relación con la sociedad, es por esto que el acercamiento investigativo decide hacerse partiendo del enfoque cualitativo, el cual según Galeano (2004)

[...] aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. [...] apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas [...] (p. 18)

La información desarrollada en este artículo surgió a partir del rastreo documental realizado, donde se recolectaron antecedentes sobre el tema de interés, con el objetivo de generar nuevas reflexiones y un cuestionamiento respecto a investigaciones encontradas; lo anterior corresponde a un tipo de investigación denominada estado del arte, la cual se

entiende según Cifuentes, Osorio & Morales (citados en Patiño, 2016) como una metodología que

[...] pretende recuperar reflexivamente esas distintas lecturas que se han venido produciendo sobre un determinado aspecto de la realidad social, para avanzar en la comprensión de este complejo entramado de conocimientos y desde distintas posturas epistemológicas, teóricas y metodológicas tratar de dar cuenta del hecho social particular en estudio. (p.10)

Entonces, si bien es posible realizar una lectura de las dinámicas sociales a través de diversos enfoques metodológicos que permitan un acercamiento a la realidad, se eligió la fenomenología como medio para comprender cómo las expresiones artísticas se relacionan con el ámbito político. La fenomenología según Gallino (citado por Galeano & Vélez, 2002) "con el fin de interpretar, comprender y explicar la acción social en términos que no traicionen su peculiar naturaleza de intersubjetividad mediada por símbolos". (p. 49) lo cual posibilita un análisis más detallado de la realidad, en donde la experiencia es fundamental para comprender el origen y la unicidad del fenómeno, brindando certeza y seguridad a la interpretación de futuros resultados.

Teniendo como referencia los sujetos y sus subjetividades construidas a través de la experiencia, se busca complementar dicha perspectiva con el enfoque hermenéutico en donde se permite un acompañamiento "de principio a fin en el trabajo investigativo: La investigación es interpretación de textos, de material literario o del significado de la acción humana". (Gallino, citado por Galeano & Vélez, 2002, p. 49). Lo cual supone que más allá de realizar un acercamiento con los sujetos involucrados se logre un análisis más holístico de la situación, con el fin de dar paso a otras miradas.

Para el procedimiento de análisis e interpretación de la información se realizó una triangulación en la que se involucraron las categorías seleccionadas, también se utilizó la matriz construida a lo largo del rastreo bibliográfico, la cual fue alimentada por los textos revisados y las citas que se consideraron relevantes de los mismos y finalmente las impresiones y puntos de vista de las investigadoras frente al tema, según lo encontrado y lo que aún faltaba por investigar. Posteriormente se realizó la selección de algunos autores y perspectivas principales para las investigadoras que se pusieron en discusión con las

categorías primordiales y cómo cambiaron la percepción en el proceso investigativo esencialmente en el estado del arte.

Hallazgos y resultados

Después del rastreo documental se concretan como principales categorías: las nociones y concepto de juventud, las expresiones artísticas, ámbito político, contexto/clase social, enfoque teórico y psicología social crítica, pues todas ellas fueron desde el inicio el foco de análisis, y cobrarán especial relevancia en las discusiones.

Para empezar se debe entender que el concepto o noción de juventud ha sido definido desde diferentes aspectos, algunas veces concebido como parte del proceso evolutivo del ser humano, y otras veces concebido como una construcción social. En los textos revisados se halló que los jóvenes “[...] pasan por una etapa de transición a la adultez y, por lo tanto, es un período preparatorio para el futuro.” (Martínez, 2014, p.7) entendiendo esto desde una postura biológica y médica de concebir esta etapa, sin embargo, la mayoría de los autores revisados proponen el concepto de juventud como un tiempo del desarrollo humano con características casi universales que se van modificando según la época y el contexto, siendo abordada como una construcción social.

Dentro de este marco, se encontró que desde la sociología de la cultura se entiende que la juventud no se trata de una esencia sino de una categoría social definida históricamente. Esta categoría se conforma sobre una base material constituida en la oposición con otras categorías etarias (clases de edad) y la vivencia generacional de los códigos culturales, la memoria y el tiempo; se entiende la juventud entonces como un fenómeno contemporáneo, y como categoría que es resultado de las sociedades en un mundo en constante de cambio. Así es que se halló que varios autores, entre estos Margulis & Urresti (1996), Brito (1996) y Reguillo (2000) coinciden con que el concepto de juventud no alude únicamente a un estado, a una condición social o a una etapa de la vida, sino que también significa un producto. Se encontró que la juventud no es una mera categorización por edad, sino que es una construcción, una condición social con cualidades específicas que se manifiestan, de diferentes maneras, según la época histórica y la sociedad específicamente analizada en cada contexto. Así lo expresa Sepúlveda (2011) al decir que ésta

[...] hace referencia a un estado o situación en que se encuentra una individualidad y, en consecuencia, se inscribe en cada uno de los sucesivos

modos de ser que no necesariamente están adscritos a una linealidad y menos a una teleología y que, por el contrario, se relacionan con las elaboraciones psíquicas de las experiencias en que haya estado inmersa cada individualidad. (p. 153)

De esta forma también Brito (citado en Sepúlveda, 2011, p. 149) concuerda con esta descripción de la juventud al afirmar que es un fenómeno sociológico en que según la época histórica van emergiendo diferentes formas de manifestarse como joven, concibe este fenómeno entonces como una condición social. Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente es oportuno decir que se notó que las dinámicas que configuran y construyen los procesos juveniles varían según las circunstancias sociales, políticas y económicas del entorno, en esto concuerdan también autores como Balardini (1996), Alvarado, Borelli, y Vommaro (2012)

Otra postura hallada, relacionada directamente con la anterior, parte de que la juventud es una identidad que se va construyendo individualmente a través del entorno, situaciones, creencias o cualquier aspecto contextual; los jóvenes forman parte de comunidades, y definen lo que es propio de ellos. Son ellos los que, según su realidad y sus expresiones, le dan significado al concepto de juventud, como lo expresa López (2010)

Sería mejor hablar de la juventud no como una construcción sino como una producción, (esto incluye tanto la juventud como categoría, como concepto y como discurso, joven, juventud, juvenil) lo cual implica que ella misma hace parte de los procesos y dinámicas que generan su condición, permitiéndole cada vez más definirse a sí misma y generar su espacio simbólico y social delimitante. (p. 57).

Con esto también están de acuerdo autores como Alvarado, Borelli & Vommaro (2012), Villa (2011), Ospina, Alvarado & Botero et al. (2011), Sánchez & Tabares (2016), Balardini (2000), Taguena (2008), Herrer & Olaya (2011) los cuales en términos generales también nombran la juventud como una construcción sociocultural que parte de una forma particular de estar en el contexto, de las dinámicas económicas y políticas, que además puede llegar a movilizar los esquemas de poder establecidos.

La siguiente categoría que se revisó son las expresiones artísticas, las cuales han sido a

través de la historia maneras de transmitir lo que es y lo que percibe el ser humano; en los autores revisados se encontró que Jacques Rancière (citado en Perez, 2013) las nombra formas de comunicar las realidades humanas, tal y como son sin ser convenientes sino por el contrario mostrando lo más crudo de lo que ocurre socialmente. El mismo autor habla de lo anterior haciendo hincapié en el arte público, pues reconfigura el lugar de las artes a nivel histórico y con ello su concepto, ya que cuando se involucran con activismos políticos se crean otras miradas artísticas.

Se encontró también que grandes estudiosos de la estética como Umberto Eco (citado en Aldaña, 2010) considera que el arte se encuentra más cercano a elementos “irracionales” y emocionales, lo que quiere decir que son subjetivos y eso impide su definición estricta y única. Articulado a esta postura, se halló que autores como Sánchez & Tabares (2016) y Hoyos (2001) plantean que en el caso de la juventud estas expresiones son posiciones generalmente cargadas de emociones, rabia o ira. Así lo nombra Chávez (citado en Sánchez & Tabares, 2016) al decir que

La manifestación artística es un fenómeno que ocurre cuando alguien quiere expresar una emoción importante, sus sentimientos sobre la vida o su percepción de la realidad, y se da cuenta que las palabras ordinarias no son suficientes, que un discurso normal, digamos de tipo descriptivo o científico, no le deja satisfecho. El sentimiento que experimenta es tan potente, tan complejo y tan inefable, que necesita encontrar otras maneras de comunicarse. (p. 150)

De esta forma esos sentires y emociones pasan a ser expresiones artísticas en las que se pone la experiencia o perspectiva del autor en cada obra de teatro, letra musical, escultura realizada, dibujo, mural o graffiti en el que muchos más sujetos, ciudadanos y en especial otros jóvenes se sienten reflejados y terminan por admirar el acto de valentía; entonces se halló que las expresiones artísticas que parten de estas dinámicas se vuelven, acorde a lo planteado por Pérez (2013) “[...] político en la medida en que, al igual que la política misma, irrumpe en la distribución de lo sensible, generando nuevas configuraciones de la experiencia sensorial.” (p. 4)

Se hallaron experiencias en América Latina con indicios de emancipación en las que las expresiones artísticas, no provenían solamente de los profesionales artistas, sino que se han

convertido en un vehículo de expresión muy potente de las inconformidades sociales, con ejemplos como Chile con Tijoux, Facuse y Urrutia (2012), Argentina con Alvarado y Vommaro (2010), México con Ejea (2009) y Colombia con Ramírez (2011), Herrera y Olaya (2011), entre otros, de esta forma, “las prácticas artísticas se convierten en un canal de expresión (para no reducirlo a la denuncia) que puede ser usado por diversos agentes, más por aquellos que no tienen entrada a otros espacios de mayor impacto sobre la opinión pública”. (Aldaña, 2010, p. 4)

Se notó que en Medellín el arte juvenil es propuesto por la Alcaldía de Medellín (parafraseada por el Ministerio de Cultura, s.f) como una forma alternativa al conflicto urbano, trazar caminos diferentes a la violencia de su entorno; una estrategia para mitigar una problemática social. (p. 96) pero se halló que para los jóvenes hacer arte comenzó a ser un asunto más potente, hallaron la forma de hacerse visibles y manifestar las inconformidades frente a la realidad de manera crítica, según lo encontrado en Aldaña (2010) esas manifestaciones tienen dos rasgos importantes para destacar: un fuerte arraigo territorial que los liga al lugar del cual han surgido, y un contenido de protesta, que denuncia los problemas sociales más graves del momento.

Lo artístico lleva implícito el principio de la creación, de la ruptura y de la superación de las ideas fijas o realidades convenidas. Podríamos decir que el arte se constituye como dimensión creadora y transformadora de la cultura y, una vez se asimila y se integra, se perfila como parte de la cultura ya constituida. Es decir, el arte regresa al magma del que proviene. (Ministerio de cultura de Medellín, s.f, p. 2)

Se encontró que las expresiones artísticas se denominan como algo más amplio, en lo que se integran múltiples significados y con ellos diferentes formas artísticas alternativas, aunque no se describen a profundidad; algunas de estas expresiones se encuentran en el punk, por medio de la vestimenta, la música, los panfletos, fanzines (Garcés, 2011) o en la cultura hip hop con el breakdance, el rap, graffiti, afiches (Sánchez & Taborda, 2016) o desde la escultura, publicaciones literarias, pintura, entre otras (Badenes, 2008). Especialmente el graffiti ha tenido incidencia significativa en el contexto nacional y local (Chacón & Cuesta, 2012).

Ahora es necesario puntualizar sobre el concepto de lo político, el cual es también

complejo, así es que hace alrededor de 30 años no se lograba generar una diferencia conceptual determinante sobre los términos de política y lo político; lo encontrado permite conocer cómo en las últimas dos décadas diversos actores, tanto ciudadanos como representantes teóricos han construido con sus actos, ideas e investigaciones, una amplia definición y relación entre dichos términos, es así como, según el Ministerio de Cultura (s.f), la política no puede comprenderse por fuera de lo político, "La política si permite la organización y convivencia de las diferencias y las pluralidades; es una expresión de lo político" (p. 6) y lo político representa para Weber (citado en Hurtado, 2013, p.5) una búsqueda por obtener o intentar distribuir el poder entre las diferentes entidades involucradas. Se halló entonces que lo político busca una deconstrucción, reconstrucción y reconfiguración de las relaciones de poder existentes, por medio de nuevas pluralidades, entre ellas los sentidos, emociones y todas aquellas expresiones artísticas que cargan particularidades históricas y contextuales; así definen Alvarado, Borelli & Vommaro (2012) lo político

[...] como una construcción intersubjetiva que se da en tiempos y espacios sociales e históricos particulares, por tanto, lo político se concibe desde una pluralidad de sentidos y expresiones [...] de una conciencia crítica y un pensamiento propio que permita la reconfiguración de las relaciones de poder en todas las dimensiones y espacios. (p.52)

También logró rescatarse de los documentos revisados que aún la línea que divide lo político de la política puede ser confusa y que por ello algunos autores tratan de explicar o mencionar algunos elementos diferenciadores, tal como expone Schmitt (citado en Hurtado, 2013) "la ecuación estatal = político se vuelve incorrecta e induce a error en la precisa medida en la que el Estado y sociedad se interpenetran recíprocamente" (p.1), estos elementos pueden dar indicios para que las personas logren un acercamiento a la distinción o comprensión del concepto en cuestión. Paralelamente se encontró asociado a lo político el componente del "conflicto", a veces comprendido como el motivo de acción o el componente constitutivo tanto de la política como de lo político, en este caso lo político busca el punto contrario, un punto que difiera y logre establecer encuentros de discusión que no terminen en formas de violentar al otro y permitan el diálogo de diversos puntos de vista, por medio de otras organizaciones sociales, es así como Retamozo (2009), cuenta que

“[...] el conflicto es constitutivo de lo político, el pensamiento político ha buscado cancelar la dimensión conflictiva al proponer formas de organización e instituciones presuntamente acordes con un postulado de paz perpetua o armonía.” (p.3).

Finalmente lo hallado permitió conocer la importancia de lo político en el desarrollo de la vida y las comunidades, por medio de la denuncia, la generación de conciencia y la postura crítica frente acontecimientos cotidianos, públicos y sociales, se vivifica a cada individuo y a la sociedad en general, todo esto en definitiva es parte esencial de la vida, de la humanidad que busca otorgarle sentido a su realidad, “[...] el no ejercicio de lo político nos deshumaniza, nos cosifica.” (Díaz, 2003, p. 2).

En relación con la categoría de contexto social, entendida también como clase social, se halló que está articulada a las expresiones artísticas juveniles, pues el joven está inmerso en diferentes contextos, cumpliendo diferentes papeles y funciones, aunque se le sigue considerando comúnmente “como un peligro para la estabilidad social.” (Hoyos, 2001, p. 5) este mismo autor y López (2010) hablan de ellos como protagonistas a través de la historia, como constructores de una “modernidad contemporánea en América Latina” (López, 2010); se encontró que el contexto es entendido como un “[...] tejido, al entramado de características tanto positivas como negativas, potenciales o dificultosas de un lugar en un momento determinado de la historia.” (López, 2010, p. 14)

Se encontró que la inequidad socioeconómica es una constante alrededor del mundo, así lo expresa Mosquera (citado en Restrepo E Insuasty, 2014) al decir que “[...] un tercio de la población urbana del mundo, vive en barrios marginales, el aumento de la población vulnerable a las crisis económicas y a la inestabilidad social [...]”, y esta realidad no es ajena a los jóvenes ubicados en Colombia que deben enfrentarse a un territorio inequitativo en términos socioeconómicos, pues según “[...] el reciente Informe de Inequidad Urbana en América Latina de la Naciones Unidas, señaló a Colombia como primer país en desigualdad urbana de América Latina.” (Restrepo E Insuasty, 2014, p. 3). Esto ha generado en ellos formas alternativas de manifestarse frente a lo que sucede en su entorno, sobre todo en ciudades como Medellín, donde según autores como Garcés (2011) y Restrepo & Rodríguez (2014) a pesar del renombre que tiene la ciudad a nivel mundial, el progreso no alcanza los sectores pobres de la ciudad, pues como dice un informe de las Naciones Unidas (citado en Restrepo E Insuasty, 2014) “es un de las ciudades más inequitativas del mundo. [...] una ciudad pensada como una gran “fonda paisa”, para el

disfrute y diversión de “otros”, no para el bien y el buen vivir.” (p. 3)

También se halló que a partir de esto los jóvenes configuran espacios para el desenvolvimiento de su expresión artística, permitiendo resignificar las condiciones en las que viven, transformando el significado de violencia y movilizándolo la inequidad, como expresa Garcés (2011)

Los jóvenes que viven en las periferias de Medellín recrean otras formas de agrupación juvenil vinculadas por elecciones estético-musicales (rock, punk, reggae, hip hop, electrónica) [...] estos jóvenes reunidos alrededor de músicas urbanas se declaran al margen del conflicto armado y proclaman ser actores políticos activos desde el arte, la música y la estética, como una opción de vida no violenta. (p. 4).

A partir de lo analizado anteriormente, se encontró que la mayoría de los autores mencionan las múltiples causas por las que se da la desigualdad en estos contextos (Restrepo E Insuasty, 2014) y puntualizan su relación con la forma en que se percibió al joven a lo largo de la historia; según lo menciona Hoyos (2001) “La juventud ha adquirido conciencia de su importancia numérica y de su papel social.” De igual forma los autores presentan concordancia entre los espacios que tienen los jóvenes como desenvolvimiento y las expresiones artísticas, en los movimientos sociales, según Garcés (2011) “[...] recreando otras formas de agrupación juvenil.”

Se pudo notar también que la mayoría de los documentos revisados partieron del enfoque cualitativo, siendo el enfoque teórico predominante y común, el cual, según Galeano (2004) “[...] aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. [...] apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas [...]” (p. 18). Parece que este enfoque facilita y se dispone para el análisis de información sobre jóvenes, sus grupos y expresiones artísticas, rescatando los puntos de vista subjetivos. También se encontró que algunos autores, dentro de los cuales están Díaz (2003), Pérez (2013), Agudelo & Murillo et al. (2013), Chacón & Cuesta (2012), entre otros, realizan la lectura de estos fenómenos partiendo desde la hermenéutica, esta cobra importancia para los acercamientos a dinámicas sociales porque, como dicen Ospina & Alvarado et al. (2011) permite

[...] hacer visibles y audibles elementos de la realidad que no han sido nombrados y que permiten señalar, gracias a prácticas singulares, aquellos modos de ser en el mundo que han logrado instituir, acontecer y aparecer en medio de la pluralidad. (p. 8)

Otra perspectiva que se halló con frecuencia en las investigaciones es la fenomenología, pues algunos autores afirman que ésta permite la lectura de las diferentes dinámicas construidas socialmente y sus manifestaciones correspondientes a un contexto determinado, desde las experiencias particulares, Sánchez & Tabares (2016) puntualizan que esta mirada “[...] permite explicar la realidad social de los actores involucrados en la investigación, sus experiencias y el significado que le dan a estas e incluye además, sus historias, sus herencias, su contexto, su cultura.” (p. 135), otros autores que tienen en cuenta la fenomenología como método son Alvarado & Vommaro (2010), Alvarado & Borelli et al (2012).

En el análisis se hallaron pocas indagaciones respecto a la interrelación de las categorías propuestas por parte de la psicología, de esto hablaron autores como Alvarado y Vommaro (2010) y Parra & Aponte et al. (2017) Además lo más cercano que se halló desde la psicología social crítica frente a esta correlación fue Montero (2010), pero más allá de esta autora no se encontraron investigaciones desde la psicología social crítica que de manera explícita relacionen las expresiones artísticas de los jóvenes con lo político, en cambio se hallaron categorías vinculadas con otras ramas de las ciencias sociales, que han estudiado más este fenómeno. Entre estas ciencias se destacan la antropología, con Infantino (2019); la historia con los puntos de vista de Martínez (2014) y Herrera & Olaya (2011); y de algunas más cercanas a la psicología social, como lo son la sociología con autores como Tijoux, Facuse & Urrutia (2012) y Uhart (2009), desde el trabajo social con la voz de Sánchez y Tabares (2016), y desde la comunicación social, autores como Daza (2008), Garcés (2011) y Acosta & Garcés (2010) que, en términos generales sintetizan el punto de encuentro que tienen los otros autores, al decir que las expresiones artísticas

[...] en su conjunto ofrecen a los jóvenes la posibilidad de disidir o de resistir por la capacidad misma que tiene el componente estético para transgredir los órdenes establecidos. De tal manera que, en la música, el baile, el arte

gráfico (el estencil, el grafito, entre otros) los y las jóvenes encuentran una posibilidad para constituirse como sujetos políticos. (p. 23)

Continuando con lo anterior, y haciendo referencia a lo encontrado sobre psicología social crítica es pertinente puntualizar que, como se dijo anteriormente, sólo se encontró una aproximación a la interrelación del fenómeno por parte de Montero (2010), pero además de esto no se hallaron investigaciones que enlacen esta psicología explícitamente con las expresiones artísticas de la juventud y el ámbito político, a pesar de que sus postulados frente a la deconstrucción de la psicología asumen necesariamente una postura desde lo político.

La psicología social crítica es una postura desarrollada hace relativamente poco tiempo, al menos en Colombia, pues como dice Molina & Estrada (citados en Obando, 2017) "[...] sólo a partir del año 2000 se puede rastrear en las producciones colombianas trabajos que refieran de manera abierta su inscripción en este enfoque." (p. 13) es decir que antes de este siglo no existía un desarrollo teórico desde la psicología que cuestionara la forma en que la psicología se había constituido, ni que criticara las estructuras sociales que han perdurado durante tanto tiempo.

Se halló que esta psicología ha sido una construcción a través del tiempo que surge a partir de una crisis, entendiendo esta por Montero & Christlieb (2003) como "[...] un momento libre de la historia o del desarrollo de algo: un momento que está indeciso, que no está decidido, y a partir del cual puede surgir cualquier cosa." (p. 1). Es a partir de esto, y de la necesidad de repensar la psicología hacia el pueblo y con el pueblo, respondiendo a la realidad de las comunidades, esencialmente a las mayorías populares, que se empieza a construir esta postura, pues como afirma Baró (1998) "Son los problemas reales de los propios pueblos, no los problemas que preocupan en otras latitudes, los que dependen constituir el objeto primordial de su trabajo." (p. 296)

Además se encontró que la psicología social crítica más que una nueva corriente de la psicología propone una nueva postura y una nueva praxis que consiste en deconstruir la psicología, sus corrientes y campos tal y como han funcionado hasta ahora: objetivos y neutrales, aunque esto genere controversia en la disciplina, como dice Baró (1998) "[...] para adquirir un nuevo conocimiento psicológico no basta con ubicarnos en la perspectiva de pueblo, es necesario involucrarnos en una nueva praxis, una actividad transformadora de la realidad [...]" (p. 299)

A partir de lo mencionado anteriormente es pertinente enfatizar en otro hallazgo, este es que para movilizar la psicología es preciso tomar postura frente al contexto social y económico en el que se habita, lo que lleva a asumir un rol en el ámbito político, así lo puntualiza Parker (citado en Parker, 2009) al afirmar que para alcanzar tal deconstrucción de la psicología, esta debe ser “políticamente comprometida y subversiva” pues “[...] esta deconstrucción es reconstructiva y propositiva” (p. 5). Con esto también está de acuerdo Baró (1998) quien además nombra “[...]el problema de politización de la psicología. [...]” en el contexto positivista, objetivo y neutral de la psicología actual ya que “[...] Ciertamente asumir una perspectiva, involucrarse en una praxis popular, es tomar partido. Se presupone que al tomar partido se abdica de la objetividad científica, confundiendo de este modo la parcialidad con la objetividad.” (p. 300)

Discusión

Según las investigaciones indagadas y acorde a los hallazgos, se considera pertinente dialogar respecto a la influencia del contexto social en la concepción que se tiene del artista, el cual no se limita a la construcción institucionalizada, sino que trasciende a la cotidianidad de algunos individuos y algunas dinámicas comunitarias. De igual forma es importante debatir el potencial transformador de las expresiones artísticas juveniles en el ámbito político, esto último articulado a la discusión frente a la poca profundización que ha tenido la psicología social crítica respecto a estas dinámicas de la juventud, y el acercamiento directo que han tenido otros enfoques teóricos de las ciencias sociales.

Acorde a lo hallado en Restrepo E Insuasty (2014) Colombia, y específicamente Medellín, a pesar de conocerse popularmente como “la ciudad más innovadora”, están en el ranking de las Naciones Unidas en términos de desigualdad urbana, lo que lleva a cuestionar las nociones de progreso e innovación. Ahora, es importante puntualizar que frente a dicha desigualdad quienes protagonizan no sólo el cuestionamiento de las dinámicas progresistas, sino que además se movilizan al respecto, según Garcés (2011) son los jóvenes, muchas veces desde las expresiones artísticas. Entonces parece prudente decir que dichas expresiones artísticas no implican necesariamente ser plasmadas por académicos del arte, sino que suelen plasmarse por jóvenes que empíricamente aprenden a hacer arte a partir de su contexto, por los sentimientos que este genera, y lo que ha emergido en su experiencia; esto no sólo ocurre individualmente, de hecho, la mayoría de las veces se gesta

de forma colectiva, y da paso a la construcción de expresiones muy dicentes de las realidades vividas.

Las expresiones artísticas permiten mostrar el punto de vista de los jóvenes en relación con lo que sucede en su entorno de forma catártica, dando paso a la enunciación de algunas de esas emociones que generan las injusticias socioeconómicas que los rodean; esto permite que posteriormente estas construcciones pasen a los demás en forma de símbolos culturales que posibiliten la sensación de identificación de otros y otras, mientras se vuelven la manifestación de denuncias colectivas. Lo anterior remite a una puntualización que realiza Pérez (2013) sobre la inherencia de lo político en estas expresiones artísticas de los jóvenes que nacen a partir de contextos sociales caracterizados por la desigualdad, ya que estas expresiones emergen desde las injusticias y configuran dinámicas que permiten la movilización de las mismas.

En respuesta al cruce analítico entre categorías centrales, se evidenció que las expresiones artísticas han sido comprendidas como el medio por el cual se comunica y se transmite la realidad. En los últimos siglos los jóvenes se han convertido en un agente activo y representativo de la sociedad, pues logran reflexionar, cuestionar y ser la voz frente a muchas de las situaciones que impactan negativamente el bienestar de la sociedad, gracias a ello, dichas expresiones artísticas comienzan a tener un significado más profundo, involucrando contexto y acontecimientos políticos y sociales que consiguen, tal como sostiene Pérez (2013) cambios y transformaciones en las dinámicas y formas de vida, “[...] convirtiendo la creación artística en instrumento de acción y penetración social, e incidiendo en la organización de un discurso contrahegemónico, que cuestionaba el sentido común” (p. 3). En consecuencia, a este rol de los jóvenes y el poder de transformación de las expresiones artísticas, se incursiona y/o se evidencia ampliamente el ejercicio de lo político, al conglomerar un sinnúmero de situaciones, emociones, experiencias y subjetividades enmarcadas en un espacio y momento, dando inicio a un acto reflexivo que cuestiona lo establecido, piensa lo alternativo y finalmente da origen a nuevas formas de hacer; lo político es un reinventar, que toma cuerpo en los jóvenes y sentido en las expresiones artísticas.

Teniendo en cuenta las lecturas realizadas parece que es poco común encontrar en la sociedad colombiana conversaciones o diálogos que relacionen las expresiones artísticas de la juventud y el ámbito político, quienes se manifiestan al respecto suelen ser las personas involucradas en estas dinámicas: los actores directos (jóvenes artistas y sus allegados) y

algunos investigadores desde las ciencias sociales. Entonces, teniendo claro la posición histórica de los jóvenes en las dinámicas de lo político y sus expresiones artísticas, se construye un punto de cuestionamiento sobre la posición de la psicología social crítica respecto a estos fenómenos, pues, aunque según Christlieb, (citado en Obando, 2017) ésta “[...] permite, la construcción de mundos posibles, escenarios de futuro comprometidos con el cuidado de la vida, la transformación de prácticas en el mundo social existente y que brinda nuevas alternativas para la subjetivación. (p.15) Acorde a lo hallado, mientras permite pensarse y construir a partir de otras prácticas lo psicosocial, parece no profundizar en el papel de la juventud en relación a lo que plantea, por lo que surge la pregunta sobre qué tipo de acercamiento ha tenido la psicología social crítica en relación a estos fenómenos y su protagonismo en la juventud.

Es comprensible la dificultad que trae consigo intentar comprender lo que de alguna forma resulta ajeno, comprender el porqué de una situación en la cual no se ve involucrada la vida o el bienestar propio; tampoco resulta fácil comprender las acciones o el comportamiento de algunas personas o grupos, sin embargo, cuando existe la intención de generar algún tipo de acercamiento, de entrar en empatía y comprender los hechos desde el sujeto y su contexto, se encuentran varios caminos para llegar a esa comprensión y es así, como el enfoque cualitativo ha tratado de conocer y comprender cómo las expresiones artísticas juveniles se relacionan con el ámbito político, como lo plantea Galeano (2004) este enfoque “[...] aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. [...] apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas [...]” (p. 18). Llevando a cabo un análisis de información sobre los jóvenes, sus grupos, su historia y contexto, para conocer, desde estos aspectos la forma en cómo han creado y entendido su realidad.

Paralelamente y gracias a los métodos del enfoque cualitativo como la hermenéutica y la fenomenología, que se presentaron de manera repetitiva en algunas investigaciones revisadas como las de Díaz (2003) y Pérez (2013), se posibilita el rastreo e interpretación de variables del contexto, condiciones sociales y experiencias subjetivas que motivan el desarrollo de las expresiones artísticas; ambos métodos son cercanos a la psicología social crítica y al fenómeno de la juventud como construcción social, por lo que saber que desde estos se han hecho indagaciones sobre la relación entre las expresiones artísticas de los

jóvenes y lo político, reafirma el desconcierto sobre el poco acercamiento de la psicología social crítica a este fenómeno en relación con la juventud.

Otras ciencias sociales se han acercado a la comprensión y a la relación de las categorías planteadas, sobre todo ciencias como la historia desde Martínez (2014) y Herrera & Olaya (2011); la sociología con autores como Tijoux, Facuse & Urrutia (2012) y Uhart (2009), el trabajo social con la voz de Sánchez y Tabares (2016), y la comunicación social, desde Daza (2008), Garcés (2011) y Acosta & Garcés (2010). Se considera que los planteamientos de estas ciencias podrían articularse fácilmente a ideas de cuestionamiento y movilización que tiene la psicología social crítica según lo propuesto por Montero (2010), Baró (1998), Parker (2009), Montero & Christlieb (2003) entre otros, pero debe existir una iniciativa clara por parte de esta disciplina para que esto suceda; es cuestionable que, sobre todo en Medellín, con la potencia que tienen las expresiones artísticas de los jóvenes en relación al pronunciamiento en contra de las injusticias sociales y el deseo de movilizar las formas establecidas de poder, es decir, lo político, desde la psicología social crítica no se genere un acercamiento explícito frente a estos jóvenes que en la actualidad, y hace tiempo, mantienen a flote la deconstrucción de una sociedad avasallante y desesperanzadora.

Conclusiones

Acorde a lo desarrollado, las relación, los diálogos y discusiones realizadas se concluye que el enfoque cualitativo, específicamente la fenomenología y la hermenéutica son las posturas predominantes desde las cuales se ha estudiado más el fenómeno planteado, enfatizando su interés en conocer e interpretar las subjetividades de los jóvenes, en la cual construyen dinámicas, experiencias culturales y manifestaciones fenomenológicas, desde sus particularidades, esto incluye las expresiones artísticas y su relación con lo político.

Además es posible asegurar que la juventud es una construcción en la que el contexto social adquiere una notable importancia, pues cada joven se construye de una manera distinta, dependiendo de lo que sucede en su entorno, su clase social, de sus experiencias de vida, según la época y las dinámicas socioeconómicas en las que habita.

Así mismo se infirió que el contexto social en el que se encuentran los y las jóvenes tiene gran influencia en la forma en cómo se desarrollan las expresiones artísticas y la finalidad de las mismas, pues allí encuentran como hacer político y de interés común lo que pasa a nivel individual; es decir que el potencial de transformar la visión de lo político por

medio de las expresiones artísticas los pone en un lugar activo de denuncia colectiva.

También se ultimó que lo político posibilita la creación de relaciones sociales, así como entrar en procesos de reflexión y cuestionamiento sobre las diferentes situaciones que viven los jóvenes en el contexto, permitiendo una transformación del mismo, a partir del desarrollo de estrategias y nuevas formas de expresión que permiten trascender a otras ideas y concepciones, al tiempo que instaura cambios en la forma de pensar y actuar de los jóvenes en la realidad.

Finalmente se concluyó que la psicología social crítica tiene un campo importante por profundizar debido a su visión crítica y transformadora en relación al fenómeno en cuestión, pues se considera que lo político se ha reinventado, y toma cuerpo en los jóvenes, así como sentido en las expresiones artísticas.

Fuentes de referencia

Acosta, G. L. & Garcés, A. (2010) ÁMBITOS Y ESCENARIOS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA JUVENIL EN MEDELLÍN. Anagramas (vol. 8, núm. 16). Recuperado de: <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&sid=af0ec97f-bae2-4aa6-9ad6-c8d21ae8d710%40sdc-v-sessmgr01>

Aldaña, J. (2010) Arte y política entre propaganda y resistencia. Fuente Académica Plus. Recuperado de: <http://web.b.ebscohost.com/ehost/detail/detail?vid=10&sid=337b625d-a8e5-4d60-8b8d-e5d991cff7b6%40pdc-v-sessmgr05&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#AN=58715102&db=fap>

Alvarado, S., Borelli, S & Vommaro, P (2012) *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades. Capítulo 1: GT juventud y prácticas políticas en América Latina: comprensiones y aprendizajes de la relación juventud-política-cultura en América Latina desde una perspectiva investigativa plural*. Rosario, Argentina. CLACSO.

Baró, I. M. (1998) *Psicología de la liberación*. España: Trotta.

Díaz, A. (2003) Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto a la socialización política. *Reflexión Política*. (vol, 5. num, 9) Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/110/11000904.pdf>

Galeano, M.E. (2004) *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia. Universidad EAFIT. Recuperado de:

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Xkb78OSRMI8C&oi=fnd&pg=PA11&dq=INVESTIGACI%C3%93N+CUALITATIVA+GALEANO&ots=zrKv8URGoQ&sig=8bAlWX1xbkUcXfKjNEPhTlkHTNM#v=onepage&q=INVESTIGACI%C3%93N%20CUALITATIVA%20GALEANO&f=false>

Hoyos, M (2001) *Historia y papel de los jóvenes en las dinámicas sociales y políticas del país*. Medellín, Colombia. FICONPAZ -Región Caribe.

Hurtado, D. (2013) El concepto de lo político: la necesidad de un criterio (inevitablemente transitorio). *Revista de Estudios Sociales* (vol. 45) Recuperado de: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/7633>

López, M. (2010) *Contextos y condición de juventud; reflexiones para su comprensión*. Colombia: Escuela de Animación Sociocultural.

Martínez, L. C. (2014) Tugurio de Dios: el barrio Lenin de Medellín (1969-1975). *Estudios Políticos* (num. 44) p. 221-241. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/164/16431217011.pdf>

Ministerio de Cultura. (s.f) *Políticas de Artes*. Medellín, Colombia. Compendio políticas culturales.

Montero, M (2010) Crítica, autocrítica y construcción de teoría en la psicología social latinoamericana. *Revista Colombiana de psicología* (Vol, 19). Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/13156/34432>

Obando, O. L. (2017) *Psicología Social Crítica: Aportes y aplicaciones sobre el lenguaje, ciudadanía, convivencia, espacio público, género y subjetividad*. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Olga_Obando/publication/318040990_PSICOLOGIA_SOCIAL_CRITICA_Aportes_y_aplicaciones_sobre_el_lenguaje_ciudadania_convivencia_espacio_publico_genero_y_subjetividad/links/59565f15a6fdcc36cce5d996/PSICOLOGIA-SOCIAL-CRITICA-Aportes-y-aplicaciones-sobre-el-lenguaje-ciudadania-convivencia-espacio-publico-genero-y-subjetividad.pdf#page=111

Ospina, H., Alvarado, S., Botero, P., Patiño, J & Cardona, M. (2011) *Experiencias Alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia*. Colombia: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud.

Parker, I. (2009) *Psicología Crítica: ¿Qué es y qué no es?*. *Revista Venezolana de Psicología Clínica Comunitaria*. vol, 8. p. 139-159. Recuperado de: <https://www.docsity.com/es/parker-psicologia-critica-pdf/4168673/>

Pérez, A. M. (2013) *Arte y política. Nuevas experiencias estéticas y producción de subjetividades*. Scielo (num. 20). Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2013000200009&lng=es&tlng=es

Restrepo, J. E Insuasty, A. (2014) Medellín, un modelo que incluye la pobreza como negocio. *Kavilando*. (vol, 6. num, 1) p. 72-79 Recuperado de:
<http://www.kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/79/66>

Retamozo, M. (2009). Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*. (vol. 51, num. 206) p. 69-91. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182009000200004&lng=es&tlng=es.

Sánchez, B. & Tabares, D. (2016) *Manifestaciones artísticas juveniles; como procesos de formación social de la población del barrio el playón de los comuneros en los espacios: familia y calle* (tesis de pregrado). Uniminuto, Bello, Colombia.

Sepúlveda, M. E. (2011) Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Revista Educación y Pedagogía*. (vol, 23. num, 60) p. 147-157. Recuperado de :
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130515110916/Jovenes_politica_cultura.23-78.pdf